

Entrevista con Sor María Claudia: una experiencia para ser religiosa de claustro



Sor María Claudia es una religiosa Clarisa de claustro, tiene 28 años de edad y pertenece al monasterio de las Clarisas que se encuentra en la ciudad de Santiago de Querétaro. En este monasterio ella puede ser visitada por sus padres, amigos, bienhechores. Dan consejos a las personas.

¿Qué motivó a Sor María Claudia a ser una religiosa de claustro?

Primeo sentía un vacío muy grande, me encontraba estudiando en la universidad, y me faltaba un año para terminar. Asistía como cualquier chica normal, a las discos, a las fiestas, tenía amigos y amigas, hacia lo que hace un joven, sin embargo, empecé a sentir un vacío tan grande que ya no me satisfacía el estudio, ni la música que era mi pasión. Alguien me dijo, ¿por qué no tienes alguna experiencia con las monjitas? Al principio sentí muy feo, y me dije: yo de monja no. Un día me anime y visite a las Carmelitas, porque yo no conocía más órdenes monásticas, y me dijeron que tenían muchas vocaciones, que tendría que esperar. Y precisamente, ese mismo día compre El Observador de la Actualidad, allí venía una página vocacional, daban la dirección del convento de las Clarisas, llegue y me dijeron que me recibían si tenía la decisión firme de seguir a Nuestro Señor. Empecé a frecuentarlas, a convivir con ellas, a descubrir sus alegrías, entonces yo dije quiero ser igual como ellas, así de feliz, y cada vez que venía llenaba ese vacío, encontré mi vocación a los 21 años y ahora tengo 6 años dentro del monasterio.



¿Cuáles son las actividades de Sor Clarisa?

He estado en varias oficinas, aquí a la Sacristía le llamamos oficina como lo es la cocina, la panadería. En el refectorio, allí hago la comida, el aseo, ahora estoy encargada de hacer la limpieza en la capilla, arreglar los floreros del Santísimo. También vemos la televisión y leemos los periódicos, jugamos, cantamos, rezamos, hacemos nuestra vida normal.

¿Cuál es el significado de ser una religiosa de claustro?

Es una gracia inmerecida, porque Nuestro Señor tuvo mucha misericordia de mí, y para mí es un gran regalo.

¿Considera sor María Claudia que la vida de un monasterio de claustro es renunciar al mundo?

Si renuncias quizás en algunas cosas, algunas de esas renunciaciones son corporales y físicas, pero realmente ser una religiosa de claustro es vivir para pedir por el mundo, estamos en contacto con el mundo, porque vemos las noticias, estamos al tanto de lo que sucede en el mundo, para justamente pedir por él.

¿Qué le podría decir a un joven para que éste tuviera un encuentro con la vocación religiosa?

Ante todo, sería necesario que frecuentaran la Iglesia, porque solamente conociendo y viendo es como se ama la vida religiosa. Llevar una vida en Dios, es una fuente para encontrar esta vocación.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com

